

CHARLES CHAPLIN, UN MÚSICO SENSIBLE (2)

Esta claro que para comprender de verdad a alguien "hay que ponerse en sus zapatos", como dice una afortunada frase que define perfectamente lo que es la "empatía"...Y desde luego para comprender a Charles Chaplin y a sus películas hay que ponerse dentro de esos viejísimos y deteriorados zapatones que caracterizan a su entrañable personaje... e incluso comérselos.

Y esa es la sorprendente escena que vemos en la comedia muda estadounidense de 1925, ***La Quimera del Oro***, escrita, dirigida, producida y protagonizada por Charles Chaplin y donde, acuciados por el hambre, él y su compañero preparan para comer sus propios destrozados zapatos. El impacto de esta escena no se nos desvanece aunque luego nos enteremos de que los zapatos que se comieron los actores en la pantalla eran de regaliz....

Tanto quiso Charles Chaplin a esta película que en 1942 fue reestrenada en versión sonora, con un nuevo acompañamiento musical y narración en off del propio Chaplin. Y es una delicia volver a ver siempre **el baile de los panecillos**.

<https://youtu.be/wfYulwGpj9Q>

El Gran dictador

A mediados de la década de los años treinta del pasado siglo XX el mundo contemplaba atónito el imparable ascenso de Adolfo Hitler en Europa. Pero al otro lado del Atlántico, y en concreto en Hollywood, la industria del cine se mantenía al margen del horror que cada vez se hacía más evidente.

Pero Charles Chaplin, nacido en Inglaterra, sí reaccionó y lo hizo con las armas que él sabía manejar tan espectacularmente: el humor, la parodia, la ternura, la mímica, y todo ello envuelto en la música por él compuesta de su banda sonora con insertos de famosas melodías de música clásica, para los cuales contó con la ayuda del compositor Meredith Willson.

Así nació *El gran dictador* una película por la que no ha pasado el tiempo,

porque desgraciadamente en cada rincón del planeta ahora mismo podemos seguir contemplando cómo se humilla y aniquila la identidad de pueblos enteros.

Los dos momentos musicales más recordados son en la barbería, con Brahms de fondo mientras el barbero está afeitando a un cliente

<https://youtu.be/ugRSNCUk2pM>

y el otro cuando el personaje que imita a Hitler baila con la bola del mundo con una composición de Wagner.

<https://youtu.be/67qsKbp-Wz0>

Candilejas

Es una película en la que Charles Chaplin encerró y resumió toda su vida. Chaplin interpreta a Calvero, un comediante maduro y ya en total decadencia que salva a una joven bailarina fracasada que ha intentado suicidarse.

<https://youtu.be/YsHVAALqGW8>

Como suele decirse, si leemos entre líneas o mejor dicho en el caso del cine, si interpretamos lo que vemos en la película, todos los recuerdos de su triste infancia marcada por el fracaso y la tragedia de sus padres actores de teatro de vodevil se reflejan en ambos protagonistas: Calvero y la dulce bailarina.

Es más, el propio título de la película "Candilejas" está fuertemente relacionado con el mundo del teatro, porque "Candilejas" proviene de "Candil" que es como se denomina a un pequeño recipiente o pequeño vaso donde se pone el aceite para que arda una mecha.

En los más antiguos teatros tanto griegos como romanos ya se utilizaba este recurso en sus representaciones nocturnas, el cual les prestaba además de alumbrar, un cierto toque mágico. Con el paso del tiempo este sistema siguió usándose dentro de los edificios teatrales, poniendo las candilejas al borde de los escenarios a los pies de los actores, es decir, creando una cortina de luz que les protegía de la visión del público.

Así que la luz de estas candilejas se identificó de tal forma con el teatro

que este término llegó a ser sinónimo del espacio teatral y así se acuñaron frases que como "entre candilejas" son sinónimo de la profesión de actor.

Y para todo el que quiera regresar al encanto de Candilejas, solo se necesita volver a escuchar la preciosa **Eternally de Charles Chaplin**.

<https://youtu.be/KvEpTm54SgA>

Y a continuación hacemos un repaso a toda su filmografía con este corto vídeo

<https://youtu.be/Ypof2Wiu4lk>

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés